

Querido Nemesio, es un día de estos qui-
tos para escribirte, se siente el silencio
y hay luz de lluvia

Ha pasado el verano nuevo y el invierno
tuyo; estamos en nuestro invierno, nuestro
verano. Ha pasado todo este tiempo;
llegó antes tu carta que te agradezco,
después la circular impresa sobre
los acontecimientos en Barcelona.
Más tarde la carte con los catálogos
- bien hermosos - y ahora tu otra
carta con el dibujo de mi último
cuadro en Washington. Gracias
por todo

He pasado tiempos malos, toda
mi vida se ha sacudido. Parece
que me había equivocado, que debía
estar a salvo de destrucciones; creía
en la unidad, en el respeto a los
demás. Había cosas que me parecían
las más importantes.

Ahora ya me queda ~~un poco~~ un
que creer. Estoy en un vacío inmenso.
Le pinto misa pierde su signi-
ficado - el vacío ocupa todo - yo
puedo seguir copiándome, puedo

Usar unos signos que formaran parte
de mi lenguaje - pero ya no
se bien que hoy diciéndolo y a quien.
Se puede luchar o puede uno callarse
o dejar que el tiempo te cubra o te salve.
Se puede matar el tiempo - un repañ
español muy corriente - y lo mas
seguro es que el tiempo lo mate a uno.
Tampoco son tantas las posibilidades de
una vida.

Y después esta la otra
~~afase~~ fase, creo dilema de "se dejó
morir". O veces danganas, pero es
triste y feo y penoso. Siempre
me sorprendió la resistencia del
hombre a las calamidades.

Por fin, Meuresio, vimos morir en
Madrid. Nos reconocimos en ellos,
infancias y gestos y tiernas. Y todos
los amigos chilenos nos reconocían
también. - algunos me decían,
ahora te quieres mas, o bien allí
está todo lo que tu haces - y en
verdad.

Estas quizás ^{fundación} por
último, las razones de ^{NEMESIO}
Estuve en Buenos Aires. ^{ANTONEZ} ~~tenia~~
una exposición, pero justo con
el golpe militar. Me paseaba
por aquellas calles que son como
las de la infancia en Barcelona

y veía por las calles otra raza - gestos
españoles e italianos - otras costumbres,
otro vivir. España es un mirón en
la ciudad que uno es de nuestra, como
individuos, los demás después son igual
en todas partes y con la gente nueva
- si se te parece - no hay ninguna di-
ferencia. Las plazas estaban aireadas
y los árboles eran densos, volúmenes
oscuros, perennes. Había barcos en
el horizonte de mi hotel.

Lo mejor que vi - algo bien importante -
es el Banco de Londres de Claudio Testa.
Numeroso, y algo muy bueno, una
fortaleza pensada y solucionada.

En Di Tella me mostraron las bodegas
- Samuel Paz - porque no había
nada argentino que valiera la
pena en las galerías. Los Di Tella,
solo se interesan por cosas extrañas,
cosas para causar asombro o asombro.
Están al día, pero abajo en las bodegas
tienen morandis, kles, Dicascos, tabris
Mantine y otros. De las cosas nuevas,
hay muchas mal hechas ^{NEMESIA} ^{ANTÚNEZ} ^{para interiores}.
- solo la valentía de hacerlas -

¿Que piensas tú de todo esto?

Da mucho que pensar -

Buenos, Numerio, adiós Amigos

Hoy sale en El Cile, perfil de Norma Roca
Sábado y domingo